

ESTERILIZAR SÍ FUNCIONA

controlar las poblaciones de animales libres mediante la captura y la esterilización es el único método que funciona



En primer lugar se debe realizar un censo de la colonia, identificar a todos los gatos y gatas que la forman, descubrir si las hembras están en celo o embarazadas, si se ha realizado un control previo mediante anticonceptivos, si hay gatos lactantes o enfermos para hacer un plan de capturas y de adopción responsable de los individuos que requieran un hogar para seguir viviendo.



Las capturas se realizan con transportines, jaulas trampa y otros dispositivos dependiendo del carácter de los animales y la socialización que haya establecido su persona cuidadora con ellos. Idealmente se utilizan los elementos que generan menos estrés ya que es un factor que afecta negativamente a los animales y a sus cuidadores. Las capturas, traslado a la clínica y manejo debe ser lo más respetuoso posible para asegurar su bienestar y recuperación.



En la clínica los gatos libres deben ser manejados por los veterinarios con el mismo código ético con el que manejan a los gatos que viven en nuestras casas. Así reciben todas las medicaciones y atenciones necesarias y se establece un plan de salud que puede incluir una revisión general, la desparasitación externa e interna, vacunación y la esterilización y marcaje en la oreja de machos y hembras.



Una vez recuperado de la cirugía, el gato recibe el alta veterinaria para volver a la colonia. Es imprescindible liberar a los gatos en el mismo lugar en el que fueron capturados ya que ese es su hábitat y devolverlos allí (sin la posibilidad de reproducirse) hará que expulsen a otros gatos errantes que quisieran establecerse allí y que la colonia se estanque en número de individuos y decrezca de forma gradual.



Los estudios realizados en colonias controladas muestran que si esterilizamos a un mínimo del 80% de los gatos y las gatas de la colonia se produce un incremento de la sensación de tranquilidad de su entorno humano. Los gatos dejan de causar problemas por maullidos, peleas, marcaje y si se aborda la gestión del 20% restante de los cachorros, en una segunda fase, el índice de satisfacción se dispara entre el vecindario.